2107

DIÁLOGOS MORALES

EN VERSO

PROPIOS PARA SER RECITADOS

EN LAS VELADAS RELIGIOSO-LITERARIAS

DE LOS COLEGIOS CATÓLICOS

ORIGINALES DEL

R. P. ANDRÉS CASADO Y FARRACES

Religioso de las Escuelas Pías.

I

La Ciencia y la Fe.

(PARA NIÑOS Ó NIÑAS)

10

MADRID—Imp. de la V. é H. de Gómez Fuentenebro
Bordadores, 10.

La Ciencia y la Fe.

CIENCIA

¡Quién como yo! Cual águila altanera
En alas me remonto del ingenio,
Y formando del orbe mi proscenio,
Al mundo imprimo su veloz carrera.
Yo me lanzo al espacio vaporoso,
Y rasgando del bello firmamento
El azulado manto, mido y cuento
Esos astros que giran sin reposo.
Yo penetro en el fondo de la tierra,
Y audaz me abismo en su potente seno,
Y la arranco tesoros que entre el cieno
Avara oculta y sin provecho encierra.
Yo desprecio la furia aterradora
Del espantable mar que ciego brama,
Y el cuello adorno de la bella dama
Con las brillantes perlas que atesora.
Para mí no hay confines ni distancia,
Ni entre trópicos fuego, ni en el polo
Eterna nieve, ni me arredra Eolo,
Ni de Neptuno fiero la arrogancia.

608874

Para mí no hay abismos ni barreras,
Ni montañas soberbias, ni mar hondo;
Porque horado los montes, y so el fondo
De los mares construyo carreteras.
Las sombras de la noche pavorosa
Yo disipo, cual débil nubecilla
El potente huracán; el sol no brilla,
Si mi mano se opone poderosa.
No hay misterio profundo, que no vea
De mi razón sutil con la luz clara;
Y si no hubiera Dios, yo le creara
Y diría como Él: *El mundo sea.*
Y de mi voz al poderoso acento,
Y de mi genio al discurrir fecundo,
Brotara del no ser un nuevo mundo,
Y discurriendo en él seres sin cuento.

FE

¿Quién eres tú, criatura miserable
(Miserable, porque eres criatura),
Que así blasfemas, y tu lengua impura
Desatas contra Dios puro, inefable?
¿Quién eres tú que á equiparar te atreves
Tu poder al poder del Poderoso?

CIENCIA

Menguado es tu lenguaje y enojoso:
Me dirigés, por Dios, preguntas leves.
¿No sabes (yo no sé cómo me allano
A sufrir su ignorancia con paciencia)

Que solo puede hacer la noble Ciencia
Cuanto acabas de oir?

FE

¡Orgullo insano!

CIENCIA

Y tú ¿quién eres? aunque ya sospecho,
Que eres la *humilde Fe,* que llama al día
Oscura noche con bíblica osadía.
Moisés lo dice...; para ti es un hecho.

FE

¡Ten tu lengua!; que nunca los insultos
Fueron ¡oh Ciencia! fuertes argumentos.
Los que atacan los hondos fundamentos
De la verdad, acaban por incultos.
Yo soy la humilde Fe: con mis encantos
Elevo el corazón, y es mi desvelo
Al hombre trasportar desde este suelo
A la mansión sublime de los santos.
Yo soy la humilde Fe: con mis fulgores
La humana inteligencia se ilumina:
Yo soy la humilde Fe, ciencia divina
Que disipa del mundo los errores.
Yo soy la humilde Fe, que ha convertido
En sabios á los hombres ignorantes;
Tus esfuerzos titánicos, gigantes
Jamás á tu pesar lo han conseguido.

Yo soy la humilde Fe, que el hondo abismo
Allana entre lo humano y lo divino:
Yo soy la humilde Fe, fácil camino,
Que conduce del hombre hasta Dios mismo.

Yo soy la humilde Fe, la Fe sencilla;
Dirigir la razón es mi desvelo;
Por el hombre, no más, bajé del cielo;
Por él, no más, mi luz hermosa brilla.

Perdido en los sistemas que tu misma
Soberbia se forjó, marcha sin guía;
Y una ciencia sin Dios, audaz, impía,
Hacia el vicio le arrastra, en que se abisma.

Anhelando ¡qué horror! ser infalible,
De Dios negando la divina esencia,
Se reduce á sí mismo á la impotencia,
Porque el hombre sin Dios es imposible.

Yo he venido á este mundo proceloso
A enaltecer por la humildad al hombre;
Que cuanto más humilde, no te asombre,
Más se eleva al nivel del Poderoso.

Partiendo como efecto de este suelo,
Donde cumpliendo está sabio destino,
Se eleva de la Fe por el camino
Hasta su origen, Dios, que está en el cielo.

Que uno es el Ser eterno, una la fuente
Increada, inmortal, causa de todo;
Sin ella, no te canses, no hallas modo
De concebir siquiera lo existente.

De ese principio eterno, soberano,
Procedes tú también; de la grandeza
Participas de Dios; mas la cabeza
Ante Dios humillar debe el gusano.

Solo Dios es creador; Él solo puede
Hacer que surja de la nada un mundo;
Solo su genio es, Ciencia, tan fecundo,
Que todo cuanto existe de Él procede.
El hombre todo vil, todo miseria,
Con todo su poder, poder mezquino,
Y esforzando su *ingenio peregrino,*
Consigue transformar la vil materia.
¡Y consigo en extremo complaciente,
Y de su pobre engendro enamorado,
Se proclama criador! ¡Y entusiasmado
Iguala su poder al del Potente!
¡Criador! ¡Qué locura tan impía
Se apodera, gran Dios, de los mortales!
¿Qué puede un escultor sin materiales?
¿Qué un poeta sin rica fantasía?
¿Y qué pudieras tú, Ciencia orgullosa,
Sin un principio eterno, sin talento,
Sin alma racional, de Dios aliento,
Y sin vida, y sin ser?... ¡Ninguna cosa!

CIENCIA

¡Calla, sí, calla...! La razón humana,
Esa del hombre celestial señora,
Del bello pensamiento productora,
¿Es ilusión quizá? ¿Es sombra vana?
Esa razón sublime, que por *diosa*
Erigió la novel filosofía...?

FE

¿Que en París falleció de pulmonía,
Y cubre por su mal pesada losa...?

CIENCIA

Esa razón sublime, que ilumina
La humana inteligencia es... ¡un tesoro!

FE

Es virgen que ha perdido su decoro,
Su hermosura ensalzando peregrina.
Esa razón sublime y endiosada,
Y del hombre riquísimo atributo,
Que entre el hombre establece y entre el bruto
Un abismo insondable, es... *limitada.*
Y en vano intenta con tenaz porfía
La valla traspasar que la separa
De la razón eterna: antes lograra
Trocar en negra noche el claro día.
Como en vano pretende la mar fiera
Una vez y otra vez con furia loca
De su asiento arrancar la dura roca,
Que la puso el Eterno por barrera.

CIENCIA

¡Limitada! ¡Qué horror! ¿Cómo á la cumbre
El hombre llegará de su destino
Si un muro impenetrable en su camino
Ha de hallar con dolor? ¡Qué incertidumbre

Se apodera de mí! ¿Cómo ese muro
Traspasar, si el anhelo de su alma
Es de la dicha conquistar la palma,
Que en la región está del cielo puro?
¿Qué genio poderoso podrá darle
Su mano compasiva, y ese abismo
Allanar, que le veda hasta Dios mismo,
Fin último, llegar para gozarle?

FE

Yo te daré mi mano, Ciencia hermana.
Tus temores desecha...

CIENCIA

¡La Fe humilde!

FE

Sí. Aunque de ciega la razón me tilde,
Mi fuerza es poderosa; es sobrehumana.
Es la fuerza de Dios, sabio, infinito,
Que del error por las torcidas sendas
Ve la razón marchar; sí, no te ofendas,
Y en las simas hundirse del delito.
Y siempre provisor y siempre santo,
Me ha mandado á este valle de dolores
A borrar de la ciencia los errores;
A consolar al hombre en su quebranto.

CIENCIA

Me convences al fin ¡oh Fe sencilla!
Y su propia flaqueza mi alma siente;
Pero ¡ay! mi dignidad no me consiente
Tu favor aceptar, porque me humilla.

FE

¡Pobre Ciencia!... Recobra tu sosiego,
Que jamás pudo mano generosa,
Que á un ciego separó de sima undosa,
La dignidad herir del pobre ciego.
Desecha esos temores, esas vanas
Preocupaciones propias de este suelo.
Ven á mis brazos; vámonos al cielo,
Que la Ciencia y la Fe somos hermanas.

COLECCIÓN DE DIÁLOGOS MORALES

1. La Ciencia y la Fe.
2. Las carreras.
3. La felicidad es Dios.
4. Un librepensador teórico.
5. Rosas y espinas.
6. El secreto de Isabel.
7. Sobre la educación de las señoritas.

PRECIOS

La colección completa.	*pesetas*	1,50
Los números 1, 2, 3 y 4 (para niños). . .	„	0,75
Los números 1, 5, 6 y 7 (para niñas). . .	„	0,75
Cada diálogo suelto.	„	0,25

Los pedidos se harán directamente al autor:

Colegio de Escuelas Pías de San Fernando

MADRID